7028

Domingo Guerra y Mota

# LOS MELONES

Diálogo cómico en prosa

MADRID
Sociedad de Autores Españoles
SALÓN DEL PRADO, 14, HOTEL
1901

4

# LOS MELONES

Digitized by the Internet Archive
in 2012 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

https://archive.org/details/losmelonesdilogo2514guer

Sociedad de Autores Españoles

# LOS MELONES

## *DIÁLOGO CÓMICO EN PROSA*

ORIGINAL DE

**DOMINGO GUERRA Y MOTA**

Estrenado en el TEATRO SAN FERNANDO de Sevilla, el 9 de Noviembre de 1901

SEVILLA

Imprenta de Francisco de P. Díaz, Gavidia 6

1901

*A mi querido amigo*

Don Antonio Mihura y Olmedo

*como recuerdo.*

*El Autor*

613447

668588

PEDRO . . . . . Don Juan Colom.

CARLOS. . . . . » Luís Agudín

## Época actual

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá sin su permiso reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El Autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de la Sociedad de Autores Españoles son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la Ley, é inscrita la obra en el Registro de la Propiedad Intelectual.

# ESCENA ÚNICA

Gabinete estudio de un médico. Mesa ministro, librería, sofá, butacas y varios objetos que indican la profesión. Puerta lateral, izquierda del actor. Es de día. Al levantarse el telón aparece Carlos sentado á la mesa y después de una pequeña pausa sale Pedro.

CARLOS Y PEDRO

PEDRO (Por la izquierda. Vestirá el uso de las gentes de pueblo; es decir, de *paleto* bien marcado. Traerá sobre el hombro unas alforjas y dirá con el acento propio del tipo que representa) A la paz de Dios.

CARLOS (Sentado á la mesa) Buenos Días.

PEDRO Dios se los dé á V. muy buenos, señor D. Carlos. ¿Cómo vamos por acá? ¿Y la familia? (Deja en un lado sobre el suelo las alforjas.)

CARLOS Bien. (Ap.) ¿Quién será éste?

PEDRO Ya veo que no me ha conocido V., y no me extraña porque en ocho años me he envejecido muchísimo y he perdido

casi hasta la vista. Llevo pasado mucho, Sr. D. Carlos. V. en cambio, cada día más joven y más frescote. Parece que no pasa tiempo por V. Pues yo soy el tío Pedro, de Villaverde.

CARLOS ¡Ah! (Ap.) No sé quién es.

PEDRO El mismito tío Pedro en persona, aunque parezca mentira. Ya me lo decía mi mujer..... «Cuando te vea D. Carlos no te conoce, vamos que no te conoce.» Pero á mí no se me olvida todo lo que V. ha hecho por mí. ¡Vaya, que no hubiera hecho más mi padre!.... Y las buenas acciones yo no las olvido nunca. (Saca de las alforjas un melón y lo coloca sobre la mesa escritorio) Yo soy muy agradecido, bien lo sabe V.; (Saca otro melón y lo coloca al lado del primero.) y me dije: digo, pues ya que vas á ver á don Carlos, (Saca el tercero) es necesario que vea que el tío Pedro se acuerda de él; (Saca el cuarto) y como los pobres no podemos hacer milagros..... (Saca el quinto) hay que contentarse con lo que cada uno da de sí, (Saca el sexto.) aunque la voluntad sea muy grande.

CARLOS Es verdad.

PEDRO ¡Claro! ¿Usted crée que yo puedo olvidar aquel asunto que V. me arregló

cuando el tío Porreta se quiso quedar con mi olivar, y que si no es por V. se queda con él? ¡Vaya si se queda, porque el pleito se puso muy feo, pero muy feo!

CARLOS (Ap.) Me toma por mi padre.

PEDRO Así es, que ahora que me sucede una cosa muy parecida me dije: digo, ¿Quién mejor que mi procurador me sacará del apuro? Y tomé el tren y aquí me tiene usted.

CARLOS ¡Ya! Pues siento decirle que se ha equivocado; que yo no soy el procurador que V. busca.

PEDRO (Con mucha extrañeza) ¿Cómo que no es V. don Carlos? Vamos Sr. D. Carlos, que á mí no se me borra la fisonomía de nadie, y aunque ahora veo menos y han pasado muchos años.....

CARLOS No señor. El procurador D. Carlos era mi padre y yo no tengo esa profesión.

PEDRO Pues mire V., se parecen ustedes como una castaña á otra castaña. ¡Ya lo creo! La misma cara, el mismo cuerpo... nada, que si me toman juramento diría que era V. el mismo.

CARLOS En efecto; nos parecíamos mucho. Hoy desgraciadamente, no nos parecemos ya.

PEDRO ¿Qué dice V?

CARLOS Que mi padre murió hace dos años.

PEDRO (Con mucho asombro.) ¡Calle V. por Dios! ¡No me lo diga V.! ¿Que murió D. Carlos? ¡Qué barbaridad! (Pausa, y mira los melones vacilando hasta que se decide á cogerlos) ¡Si parece mentira, hombre! (Coge un melón y lo mete en las alforjas) ¡Tan robusto como estaba y rebosando salud por todo su cuerpo! (Coge otro melón y lo guarda.) Porque mire V. que tenía buenos colores. (Guarda el tercero.) Si no lo van á creer en el pueblo. ¡Vamos, que no lo van á creer! (Guarda el cuarto.) ¡Pues, y cuando lo sepa mi mujer! ¡María Santísima, qué mal rato va á pasar! (Coge y guarda el quinto.) Porque mire V. que lo queríamos de veras. (Coge el sexto.) Pero no somos nadie, Sr. D. Carlos, no somos nadie. Uno primero y otro después, hasta que se van yendo todos.

CARLOS (Ap.) No se van, se han ido.

PEDRO ¡Qué mundo este, qué mundo!

CARLOS Esa es la ley de la humanidad.

PEDRO Es verdad. Y que no hay más remedio que conformarse. ¡Qué le vamos á hacer! Ahora tengo yo que buscar á otro procurador porque ya su padre de usted no puede arreglar mis asuntos. ¡Mire V. que lástima! Además como él era

el que me aconsejaba en todo, también venía á que él me dijese quién era un médico de su confianza, porque tengo á mi hija enferma y el médico del pueblo ya no sabe lo que hacer con ella. Si V. supiera de alguno....

CARLOS Precisamente mi profesión es la medicina, de modo que... (Se levanta)

PEDRO (Con mucha alegría) ¿Que V. es médico? ¡Pues si yo no vengo buscando otra cosa! (Vuelve á sacar un melón de las alforjas y á colocarlo en la mesa) ¡Quién mejor que el hijo de D. Carlos! Vaya, vaya; pues no me ha dado usted chico alegrón. (Saca el segundo) ¿Conque médico y no me lo había V. dicho? (Saca el tercero.) A quién mejor que á V. he de traerle á mi hija. (Saca el cuarto) Y poco contenta que se va á poner la pobrecilla cuando yo se lo diga. (Saca el quinto) Nada, que se pone buena, de seguro. (Saca el sexto) Y yo tan melón que no me había fijado en toda la gente que tiene V. á la puerta, y creí que eran litigantes; por más que al mirarlos yo me decía, «qué lisiada está la clientela de mi procurador.» ahora me lo explico.

CARLOS Es que ya es la hora de la consulta de los pobres, y...

PEDRO ¡Ea! Pues el quinto no estorbar. Ya vendré con mi hija. Deme usted un abrazo, D. Carlos. (Abrazándole y contemplándole con alegría) ¡El hijo de mi procurador! ¡Vaya, vaya un hallazgo! Ya verá V. qué melones tan dulces.

CARLOS ¡Ah! ¿Pero se quedan aquí?

PEDRO ¡Ya lo creo! ¡No faltaba más! ¿Pues para quién los traía yo? Hasta mañana don Carlos, hasta mañana.

TELÓN

NOTA: El actor que interprete el personaje Pedro de este diálogo, podrá á su elección, dar al campesino el acento andaluz, valenciano, aragonés ó gallego.

OTRA: El éxito que obtuvo este pequeño diálogo, lo debo en gran parte á la excelente interpretación que hicieron del mismo, mis buenos amigos los Sres. Colom y Agudín, lo que me complazco en hacer público.

*El Autor*

## DEL MISMO AUTOR

*LOS GEMELOS, juguete cómico en un acto y en prosa.*

*Á SOLAS CON TODO EL MUNDO, monólogo cómico en prosa.*

*LOS MONIGOTES, juguete cómico en un acto y en prosa (3.ª edición.)*

*LOS CARCAMALES, juguete cómico en un acto y en prosa.*

*SATURNO, juguete cómico en un acto y en prosa.*

*PARA LAS ÁNIMAS, comedia en un acto y en prosa.*

*EL OBSERVATORIO, zarzuela cómica en un acto.*

*LA SOBERANA, comedia en un acto y en prosa.*

*CON ARMA BLANCA, comedia en un acto y en prosa (2.ª edición.)*

*LA CLÈMENT, monólogo en prosa.*

De venta en las principales Librerías